

El tiempo de la convalecencia
Fragmentos de un diario en Facebook

Alberto Giordano

Kriller 71 Ediciones / Colección Mula Plateada
<http://kriller71ediciones.com>
info@kriller71ediciones.com



Kriller71 Ediciones



@kriller71



@kriller71

ISBN: 978-84-121380-2-3
Depósito Legal: B 5390-2020

© Alberto Giordano 2020

Diseño de portada y maquetación:
pez de tierra estudio

El tiempo de la convalecencia
Fragmentos de un diario en Facebook

Alberto Giordano

a Emilia

Esto que escribo aquí, sin embargo, puede que no carezca de un cierto valor documental, testamentario. Dentro de no sé cuántos años siempre podrá interesar a algún curioso, por lo menos a alguien de mi familia. Es un espejismo, pero de lo que se trata al tomar estas notas es de imaginar que su autor va a sobrevivirse un poco. Y encima con buen aspecto, porque soy consciente de que cualquiera de estos apuntes tiene algo de aquellos tramposos cien mil escudos que, según cuenta Chamfort, legó un santo para que se invirtieran en su canonización.

Iñaki Uriarte, *Diarios*

NOTICIA

Comencé a llevar un cuaderno de apuntes, que en seguida tomó la apariencia y cumplió las funciones de un diario personal, el 15 de noviembre de 2014. Era domingo y me sentía perdido. La distancia con los hábitos y el paisaje urbanos, impuesta por la frecuentación de una casa de fin de semana, me había convertido en una especie, no por irrisoria menos patética, de exilado. Comencé a llevar un cuaderno de apuntes con la idea de anotar algo cada domingo, para ganarle terreno a la extrañeza y así poder recuperarme. En la decisión de publicar las entradas en Facebook encontré una motivación que garantizase la prosecución del ejercicio. También en la idea de apostar a que, después de cierto tiempo (¿un año?), el cuaderno de apuntes circunstanciales pudiese soportar su edición como libro. Antes de escribir la segunda entrada, ya tenía el título: *Los domingos del profesor*. Como todos los buenos títulos que alguna vez se me ocurrieron, este ya se le había ocurrido antes a otro autor, Enrique Anderson Imbert.

Pero la práctica del intimismo espectacular, la experimentación con registros y tonos que no son estrictamente los del ensayo crítico (los de mi profesión), se impuso, a poco de comenzar, como una rutina casi diaria, desprendida de la pauta semanal y la coartada de la resistencia al tedio de los domingos suburbanos. Como seguía fantaseando con el proyecto de un libro, tuve que buscar otro título. Lo encontré después de un tiempo,

cuando advertí que, entre tantas cosas en las que se había convertido (el diario de un padre y el de un huerfano, el de un profesor, un crítico y un moralista improvisado) el cuaderno de apuntes funcionaba como la bitácora de un proceso de convalecencia, que acaso no hubiese podido apreciar en sus diferentes matices, en la heterogeneidad de sus movimientos, de no haber adquirido el hábito de anotar algo –impresiones, recuerdos, ocurrencias– para componer cada jornada con los recursos de lo imaginario.

2014

15 de noviembre

La conciencia del náufrago

En algunos ensayos sobre literatura y enfermedad esbocé la figura del sobreviviente, el que descubre o inventa en sus patologías condiciones para la intensificación de la vida (lo que llamo "intensificación" no tiene que ver con la euforia de los arranques vitalistas: es un efecto indirecto, y casi siempre muy costoso, de la proximidad con el sinsentido de la muerte o de la locura). La hipótesis que me inclino a sostener, la que me dictan las lecturas y la experiencia, es que sólo el sobreviviente estaría en condiciones de transmitir la verdad de la vida, "una cosa –escribió Rosa Chacel– que cuando no está amenazada, no se siente".

En un libro extraordinario del chileno Martín Cerda, *La palabra quebrada*, encuentro otra figura ética de la misma familia, la del "náufrago". Y esta cita de Ortega (maestro de Chacel), que es también un elogio de la fortaleza paradójica del que sobrevive: "La conciencia del naufragio, al ser la verdad de la vida, es ya la salvación. Por eso yo no creo más que en los pensamientos de los náufragos".